

El estudio está completado por notas explicativas (pp. 263-274) y una amplia bibliografía (pp. 275-283). Hay también una serie de anexos que dan informaciones curiosas como, por ejemplo, la evolución de la representación de la sangre (se observa un aumento creciente desde el siglo XIII al XV), o de los lugares: países naturales o artificiales, fortificaciones, ciudades, etc. El libro termina con varios índices: de los dibujos, de las figuras, de los nombres y lugares, de los temas, de los manuscritos. Y la serie de 81 figuras, acompañadas de su explicación iconográfica.

M. Lluch-Baixauli

Hélène MERLE (ed.), *Boèce. Courts traités de Théologie. Opuscula sacra*, Cerf («Sagesses Chrétiennes»), Paris 1991, 150 pp., 12'5 X 19'5.

El romano Boecio (476-525) fue un filósofo y un hombre de estado, neoplatónico y cristiano, teorizador de todas las «artes» de su tiempo. Participó de la visión del mundo del helenismo a la vez que formó parte, en Roma, de un círculo de intelectuales cristianos, preocupados por dar respuesta a las difíciles cuestiones que proponían tanto los filósofos paganos como los herejes de esta época turbulenta.

Estos Tratados de Teología son la respuesta de Boecio a estas cuestiones: ¿Cómo Dios puede ser a la vez uno por esencia y trino en personas?, ¿De qué naturaleza es la relación entre las personas divinas y la esencia en Dios? Y, en Jesucristo, ¿cómo puede comprenderse la unión entre su naturaleza humana y su naturaleza divina en una sola persona, el Hijo? ¿Cómo comprender, finalmente, de qué modo el ser primero, Dios, Bien supremo, comunica su ser y su bondad a todos los seres que vienen de Él?

Las obras de Boecio sirvieron de esquema de trabajo a todos los grandes teólogos de la Edad Media y señalaron muchas de las líneas de solución de los principales temas de la teología trinitaria y de la cristología posterior. Autores como Juan Escoto Eriúgena, Teodoro de Chartres, Gilberto de Poitiers, Guillermo de Auxerre, Tomás de Aquino y Ramón Llull, entre otros muchos, tuvieron en cuenta a Boecio. Con frecuencia explícitamente y citándolo, con más frecuencia todavía, siguiéndolo de modo implícito.

Estos escritos boecianos de ciencia sagrada fueron redactados por él entre los años 512 al 523. Significan el último período de su producción literaria y en ellos se manifiesta la madurez de un pensamiento que estaba ya disciplinado en las ciencias y las artes de su tiempo, conocedor del griego y de la cultura de Oriente. Es, por tanto, un momento de madurez de un gran pensador que, quizás por última vez, podía acoger en su especulación la riqueza, perdida posteriormente, de la unión de los dos mundos cristianos, el oriental y el occidental. Después de estos tratados teológicos, ya en la prisión, en donde sería ejecutado por el rey Teodorico, Boecio escribiría su obra maestra: *La Consolación de la Filosofía*.

La obra que ahora reseñamos presenta, por primera vez en lengua francesa, una traducción de los cinco tratados teológicos de Boecio: *De fide catholica, Contra Eutychen et Nestorium, De hebdomadibus, Utrum Pater y De Trinitate*. La autora ha seguido el orden cronológico que se tiene por más probable entre los especialistas británicos, y no el orden habitual que han presentado las ediciones clásicas de las obras boecianas. Según Hélène Merle, con éste orden aparecen con más claridad las argumentaciones y reglas intelectuales planteadas por Boecio en su *De hebdomadibus*. A pesar de su brevedad, la traducción de estas obras es muy

meritoria, puesto que Boecio quiso emplear, conscientemente, un vocabulario muy técnico para proteger el misterio de estas cuestiones de la fe católica, lo que hace su lectura algo difícil.

Cada uno de los cinco tratados va precedido de una breve introducción de tipo histórico y de síntesis doctrinal de lo que en ellos se trata. Al final de la obra hay una bibliografía también breve, con las principales ediciones y traducciones, con algunas obras generales de referencia y estudios sobre Boecio y sus doctrinas.

Los trabajos de investigación sobre la doctrina de Boecio han aumentado notablemente en la última década. Desde que, en torno al XV centenario de su nacimiento, se celebraron una serie de congresos internacionales y publicaciones colectivas, el interés de la historiografía medieval y tardo-antigua por la figura y el pensamiento de Boecio ha crecido mucho. No han faltado aportaciones en estos años de los especialistas españoles, pero en lo que respecta a sus escritos, no tenemos todavía ninguna traducción de ellos en lengua española, con la única excepción de *La Consolación de la Filosofía*. Esperamos que ésta, y otras muchas lagunas de las que tenemos en lo que respecta a la publicación de obras clásicas del pensamiento medieval, se irán superando poco a poco.

M. Lluch-Baixauli

Raimundo ROMERO FERRER, *Estudio Teológico de los catecismos del III Concilio Limense (1584-1585)*, EUNSA («Colección teológica», 79), Pamplona 1992, 347 pp., 24 x 17.

Cuando comenzaron las conmemoraciones del V Centenario del descubrimiento y evangelización de América, el Instituto de Historia de la Iglesia de la

Universidad de Navarra se propuso estudiar, desde una perspectiva teológica, y sacar a la luz el contenido de algunos de los documentos que se habían elaborado y publicado para la evangelización de los indios.

Los concilios celebrados en la segunda mitad del siglo XVI marcan pautas precisas para la evangelización. Uno de los concilios más importantes fue, sin duda, el III Concilio Provincial de Lima, celebrado en esta ciudad en 1582 y 1583. A él han sido dedicados numerosos trabajos sobre su convocatoria, celebración, personas que lo hicieron posible, consecuencias e influencia en otros concilios. Pero el III Limense sobresale porque acordó e impulsó la publicación de un cuerpo de doctrina para catequizar a los indios, que ha estado vigente hasta fechas recientes.

El concilio aprobó la confección de dos *Catecismos*, uno breve y otro más extenso, un *Confesionario*, un sermulario, denominado también *Tercer Catecismo*, y otros *Instrumentos Pastorales*. El mérito principal de sus autores, sobre todo de Santo Toribio de Mogrovejo, fue imprimir esos documentos y llevar a la práctica sus contenidos, dando unidad a la catequesis y a la predicación.

Numerosos estudios se han ocupado del examen de estos documentos desde diversas perspectivas: el léxico, la historia, la estructura y otras cuestiones de tipo cultural. El Dr. Romero Ferrer saca ahora a la luz la teología del *corpus limense*, sobre todo de los Catecismos. De este manera ofrece un estudio de los presupuestos teológicos que subyacen, tanto en el catecismo como en el confesionario y en el sermulario.

Los aspectos teológicos más importantes analizados en esta obra son la antropología de los catecismos, por la influencia posterior en la defensa del indio; la eclesiología, por las cuestiones